

***Cryptosporidium*, un patógeno zoonótico re-emergente en Chile y en el mundo. Nuevos antecedentes**

Catherine Dougnac¹, Ángela Díaz¹, Cristóbal Arredondo¹, Natalia Pino¹, Carolina Rojas¹, Sebastián Agüero¹, Felipe Burgos¹, Rita Zamorano¹, Rubén Mercado² y Fernando Fredes¹

¹Laboratorio de Parasitología, Departamento Medicina Preventiva Animal, FAVET, Universidad de Chile.

²Unidad Docente de Parasitología. Facultad de Medicina. Universidad de Chile. Email: ffredes@uchile.cl

Resumen

Cryptosporidium es considerado un agente emergente dado su hallazgo en nuevas áreas geográficas del mundo o su descripción como agente biológico en nuevas especies animales, o re emergente por el aumento de su prevalencia en poblaciones humanas o animales. Fue descrito por primera vez por Tyzzer en 1907 en el intestino de un ratón y permaneció como una curiosidad biológica hasta los años '70. El primer caso de criptosporidiosis clínica conocido afectó a un ternero y fue publicado en 1971, en tanto que la criptosporidiosis humana fue descrita por primera vez en 1976. Este protozooario se desarrolla y multiplica en las células epiteliales del aparato digestivo y, ocasionalmente, puede infectar otros epitelios especialmente en individuos inmunocomprometidos. Su ciclo biológico se desarrolla dentro del mismo hospedador y en el interior de los enterocitos, donde se producen ooquistes inmediatamente infectantes, los que al ser expulsados con las heces contaminan el medio ambiente. La transmisión es horizontal, fundamentalmente a través del agua. El número de comunicaciones de brotes de criptosporidiosis en el mundo se ha incrementado en los últimos años, ya sea por aguas de piscina, aguas de ríos e incluso redes de agua potable. Su hallazgo frecuente en esta, evidencia que los métodos de potabilización del agua no son completamente eficientes en la separación o inactivación de los ooquistes. Solo a fines del siglo XX se ha reconocido como un agente patógeno y zoonótico ampliamente distribuido en diferentes especies animales. En Chile, es un agente endémico y está descrito en una serie de animales domésticos y silvestres, así como en los seres humanos. Si bien, los estudios de esta parasitosis se iniciaron en humanos y animales a mediados de la década de los 80, hoy está siendo investigado en la búsqueda de evidencia de transmisión interespecie.

Financiamiento: Proyecto Fondecyt 1110255